

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
	Trim..... 8 50
Portugal.....	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y Extranjero.....	30 núm..... 2 »
convenio postal.....	
En las demás naciones.....	30 núm..... 4 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^{ta}, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin 61; director, Mr. Lorette.

REMEDIOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 16 de Noviembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.388

A LA COMISION PARA LA INFORMACION AGRICOLA

Con el objeto de dejar terminado el trabajo que hemos emprendido, procuraremos hoy sintetizar las opiniones más salientes del crecido número de cartas e informes que hemos recibido y que a ser publicados en totalidad necesitarían grandísimo espacio, en tantos días que vendrían a resultar extemporáneos en su publicación.

Dentro de algunos días haremos un artículo-resumen de los datos recogidos y de la opinión que en su consecuencia formulamos acerca del origen de las varias fases de la crisis agrícola y de los medios de contener sus progresos.

De una muy notable carta de D. Enrique Monrabá, fabricante de aguardientes en Cazalla de la Sierra, que sentimos no dar íntegra porque contesta punto por punto al interrogatorio oficial, daremos a conocer los siguientes párrafos:

«Una de las principales causas de la crisis en esta población, es el carecer en absoluto de vías de comunicación que pudieran aumentar el valor de la producción de maderas, granos y vinos de su rico término, así como facilitar la exportación del corcho, aceite y aguardiente, a su estación de la vía férrea de Mérida a Sevilla, pero teniendo que transportar todos estos efectos a lomo, por sendas impracticables las más veces, se recarga la arroba de aceite con un real ó real y medio, el corcho con tres ó tres y medio el quintal, según la distancia mayor ó menor del predio á la estación, el trigo desde la era al pueblo con dos, uno y dos y medio, y del pueblo á la vía férrea otro tanto; basta decir del estado de los caminos reales, vecinales y carreles, que una carreta con un par de bueyes de primera, sólo puede andar al día de cinco á seis kilómetros, y eso con una carga máxima de 700 kilogramos á lo sumo. El transporte de la arroba de vino cuesta á lomo por término medio por cada seis kilómetros un real, la carga de aguardiente de cuatro arrobas, de 16 litros, dos pesetas, y cada movimiento que hay que hacer ocasiona una pérdida considerable de tiempo que también vale dinero. Siendo causa todo esto de que teniendo sucesivamente que recargar á los efectos todos estos gastos resulta imposible llevarlos á ningún mercado ni hacer competencia con los de otros puertos.

Se necesitan en primer término caminos vecinales, carreteras que nos pongan en comunicación con los pueblos del partido judicial y con la capital y Extremadura.

Para poder llevar los más perentorios á pronta realización, deben examinarse las liquidaciones de los intereses del 80 por 100 de propios por los terrenos vendidos, que se compela al Ayuntamiento para que haga los estudios en primer término de una carretera á la estación del ferro-carril, y su coste de construcción se satisfaga con las existencias que haya de esos intereses del 80 por 100, y caso que no fueran suficientes, autorizar una negociación de los que hayan de devengarse en años venideros.

Para los caminos vecinales, ya que no para construirlos, para hacerlos practicables, que se presuponga todos los años doble cantidad por el municipio de la que se viene consignando, pero que se exija se invierta en este objeto y no en otros como viene sucediendo, y con intervención y responsabilidad de perito agrónomo.

Los productos de terrenos comunales por otros de siembra y pastos bien invertidos, transformarían en regulares vías de comunicación los pésimos veredones de hoy; pues ascienden á más de 25.000 pesetas anuales, y rentas de algunas fincas procedentes de Beneficencia que posee el Ayuntamiento, serían más que suficientes á este objeto, atendiendo además el resultado de dar trabajo á muchos jornaleros, albañiles y carpinteros de la población que hoy carecen la mayor parte del año de ocupación, aumentando el consumo de toda clase de artículos y mejorando las condiciones de la localidad y de numerosas familias.

En este término municipal no hay grandes ríos que puedan auxiliar la red de comunicaciones; pero sí hay pequeñas corrientes de agua que por efecto del gran declive del terreno pudieran utilizarse para fábricas de harinas y otras industrias. Esto se establecerá indudablemente por particulares el día que haya vías de comunicación, pues siempre es más económico el motor de agua que el de vapor.

Son causas que influyen desfavorablemente en la producción agrícola de este pueblo:

Sociales: El no haberse repartido parte de los terrenos comunales ó el todo entre los pobres y labradores, cuando así se dispuso, por no haber convenido á los siete ó ocho que con sus ganados se apropiaban de sus pastos, y apropiaban á poco estos terrenos agregándolos á sus fincas, formulando expedientes posesorios, no sé cómo formados, puesto que todos estos terrenos están concedidos como roturaciones á los vecinos, y los sucesos de estas concesiones figuran en los libros de actas del ayuntamiento. (Sin embargo, se han inscrito en el Registro de la propiedad.)

La falta de capitales á un módico interés hace que se cultive menos, y por lo tanto, que sea más corta la producción y más onerosas las cargas que hay que satisfacer al Estado. El interés del dinero varía desde el 10 por 100 con hipoteca al 50 por 100 sin ella, en pequeñas cantidades.

Legislativas.—El no tener nuevos amillamientos, á pesar de saberse que hay mucha ocultación de riqueza, no en cada finca en particular, sino que hay quien tiene oculta la mitad de su caudal, fincas, y fincas completas, valiéndose para ello de su importancia política en todas las situaciones. El empeño de sostener su importancia, pues, no se atiene á la ley ni nada, y para nada, siendo muestras de esto que los jueces que vienen á este partido judicial duran tanto cuando están en buena relación con el persona-

je que aquí dirige la política, esto es cuando bueno ó malo suscriben á lo que dicho señor les ordena.

Administrativas. La total falta de administración, que mientras se halle cohibida, por influencias políticas, los menos, pero más poderosos, podrán más; pues no han de resignarse á perder sus madros y aprovechamientos particulares, á que vienen acostumbrados, en pró del bien general, por el perjuicio que resultaría á sus intereses, como se prueba en el empeño de sostener los consumos en repartimiento, último medio que la ley concede, fundados en que de ese modo los pobres nada satisfacen; pero no es eso, lo cierto es porque a í se ven libres de una administración que les pondría las peras á cuarto, obligándoles á pagar lo que consumieran, y no lo que ellos quieran. Esta filantropía perjudica á la clase media, que, aquí como en todas partes, es la que trabaja y produce.

En las legislativas, no hay que echar en saco roto: la protección concedida á los alcoholes extranjeros ó de industria, fundándose en el libre cambio, en perjuicio de los intereses y salud de toda la nación, y en particular de este pueblo, por ser su término y terreno especial para la plantación y cultivo de vides que producen vinos, únicos para la fabricación de aguardientes anisados. Esta avalancha de alcoholes de industria, hace no se aumenten las plantaciones de vides como era conveniente; este sólo ramo daría ocupación á numerosos braeros, por las multiplicadas labores que exige su cultivo, y por lo tanto mayor bienestar y riqueza á la población, y mayores y más fáciles rendimientos al Estado por tributación territorial é industrial.

De Albacete nos remiten la contestación dada por la Liga de contribuyentes al interrogatorio oficial.

Es un documento no muy extenso que revela mucha cordura y gran conocimiento de las cuestiones tratadas.

Dice, tratando de la carestía de los transportes: «El arrastre de cereales desde Albacete, cuya estación está en el centro de la provincia, hasta estos últimos puntos, cuesta veintitres á veinticuatro pesetas toneladas, y á Barcelona cincuenta y nueve; es decir, casi tanto como el flete desde New York, Chicago y Odesa, y más de doble que á este último punto; siendo aun mucho mayor la desproporción respecto de ganados, lanas y espartos, con Argel, Orán y Portugal; y en cuanto á carreteras transversales, basta decir que existe aún un partido judicial entero, cual es Yeste, que consta de ocho pueblos, muchas aldeas, valles fértiles, aguas abundantes y esquistas, ricos venarios, y la mitad de su colindante el de Alcaraz, cuya comarca, con una extensión superficial de doscientas cincuenta mil hectáreas, y de ellas cien mil de terreno cultivable, y cuarenta mil habitantes, carece en absoluto, no sólo de ferro-carriles y carreteras, sino de veredas y caminos vecinales, y no tiene medio alguno de exportar productos; por lo cual se halla hoy peor que en el siglo XVI; pues han perdido la producción serlepla que constituía entonces su principal riqueza, sin tener posibilidad de exportar las esquistas finas y finos aceites, arroz y hortalizas que recolectan y cuya producción tanto podría aumentar si tuviesen vías de comunicación; el río Mundo y el Segura que la atraviesan y riegan sus valles, son susceptibles de convertirse en vías fluviales.

A lo que hemos dicho, añade, respecto de la falta de carreteras hay que aumentar para completar el cuadro de las tarifas de ferro-carriles, que los artículos procedentes de Andalucía siguen por la vía hasta Hellín y reexportarlos después á Albacete, cuestan menos que consignados directamente desde allá.

La Liga de Albacete pide, entre otras cosas: «Prohibir tan directa y radicalmente cuanto las leyes lo permitan, la fabricación, exportación y consumo de vinos artificiales, y adulteración de los naturales, así como el encabecamiento de éstos con alcoholes amilicos y butíricos que, por más refinados, no pierden del todo las perniciosas cualidades de los principios que los constituyen, y son su base.

Crear en Francia y demás naciones que puedan ser mercado de nuestros caldos, comisiones oficiales, bajo la dirección de nuestros embajadores ó cónsules, como hace Italia, encargadas de recibir, analizar, acreditar y expendir los vinos españoles, y de generalizar entre los productores nacionales las condiciones de pureza, gradación, coloración, aroma y paladar más propias de su respectivo mercado.

Disminuir cuanto sea posible la introducción en España de alcoholes extranjeros, y favorecer ó proteger la destilación de vinos turbios y residuos conservados en buenas y normales condiciones, como antes se practicaba, y cuyo abandono, si ha podido soportarse por los cosecheros durante la subida en el precio del vino, se lamenta ahora amargamente, como único recurso que pudiera compensar algún tanto la depreciación de aquél.

Modificar la contribución de consumos sobre el vino y aguardientes anisados, previo estudio detenido acerca de las condiciones de cada localidad, de su producción, sus necesidades positivas de consumo y de protección á sus productos.

De Ras (Jaén) recibimos una protesta del arrendatario de consumos, el cual dice que todo lo que hace es muy correcto, y que la carta que publicamos es injusta; pero á la vez llega á nuestro poder la exposición que los contribuyentes dirigen al gobernador de la provincia, y como esto no afecta sino indirectamente á nuestro propósito, pasamos por alto el incidente y seguimos con lo que interesa á la generalidad.

De Tudela y Alfaro tenemos cartas en que se trata de los vinos, con criterio muy semejante al que hemos expuesto al transcribir otros escritos. Ayuntamiento

Uno de los sujetos nos dice:

«Aquí, como en otros pueblos vinicultores, sufrimos dos males: el afán de cultivar viñas y el habernos entregado á encabezar, no con azúcares ó con alcoholes de uva, sino con espíritu de industria, el que es tan malo que á un amigo y convecino mío se le torcieron más de cuatrocientos cántaros de vino por emplear el alcohol alemán, y no pudo, á pesar de reforzarnos con otros vinos, dar salida ni á una pinta; tan malos quedaron de resultas del encabezo.»

De Galicia hemos recibido datos y noticias interesantes. De Olanova (Orense) se nos dice un antiguo amigo de la emigración en estos términos: «Acá, crea usted que estamos consternados. Estos aldeanos tan sufridos y tan laboriosos no saben dónde fueron á parar aquellas cosechas de antes y aquel alimento bueno ó malo que sostenía sus fuerzas. Los foros y subforos malditos están como hace 150 años y la explotación constante, la explotación del labriego por el amo no puede proseguir.

Gracias á que los gallegos somos buenos hasta el exceso, de otro modo tendrían ahora que sentir los que gastan en las capitales lo que sus siervos suelan en el campo. Pero si aquí no estalla una revolución social, porque no lo consiente Dios, no será porque los hombres no den motivo.

Los caseríos se despueblan y de las parroquias emigran las gentes por familias enteras á América á trabajar mucho, ganar poco, ir en la sentina del buque como ganados y oír al llegar que les llaman godos si van á la Argentina, gachupines si van á Méjico, y gallegos (aunque se honran siéndolo) si se dirigen á Cuba.

Trata la cuestión de ganadería otro de los que nos escribe de Galicia (de Marín), y habla así:

«Por este puerto, ni por los otros de Pontevedra, ni por los de toda Galicia no damos salida á los ganados que pudiéramos enviar á Inglaterra, y tenemos que ir á aquel mercado rodeando por Portugal.

Los Estados Unidos y el Canadá lochan con gran éxito por la abundancia de comunicaciones baratas, en tanto que nosotros perdemos al año el 50 por 100 y Portugal el 40. España, que enviaba en 1882 81.139 cabezas de ganado vacuno á la Gran Bretaña, sólo ha enviado 8.461 en 1886.

En vista de estas pérdidas, y no pudiendo tampoco competir nuestro maíz con los que de la India y de América llegan á todas horas, debemos buscar en el aumento de consumo interior, compensación á las bajas de la exportación.

Ya que por fin tenemos ferro-carril en Galicia, necesitamos tarifas que aumenten los rendimientos de las empresas, pero que no dejen luchar por la vida contra la muerte; sino nos dan eso y nos siguen cobrando derechos de consumos por el vino que no bebemos, Galicia, estas cuatro provincias, las de mayor densidad de población de España, se verán antes de poco tan desiertas como los llanos de la Mancha y de Extremadura.

De Valdepeñas tenemos un curioso escrito contra los alcoholes extranjeros y la calurosa defensa que hace de ellos el doctor Vera.

«No parece, Sr. Director, sino que hay interés por favorecer á los productores alemanes. De nosotros que producimos los mejores tintos de la baja Castilla, se dice que en nuestros vinos y aguardientes damos el alcohol amílico, y del aguardiente de patata que nos mandan los señores prusianos, tiene valor el Sr. Vera de decir que no tiene indicios de tal amílico. Poco sé yo de ciencia; pero especies como esa no me las trago, aunque todos los doctores me las digan.

Entrando en otro orden de consideraciones añado: «Y no vale hablar de comunicaciones porque nosotros que no estamos tan mal de ellas, y que como labradores llamamos á las cosas por su nombre: al pan pan y al vino alcohol con fuchsina, sabemos el daño que nos hacen los consumos. Si el gobierno no pone remedio, entre la langosta y el Banco de España con su sistema de recaudar, nos van á dejar á pedir limosna.»

D. J. R. Ll., de Tarragona, nos ha remitido datos acerca del movimiento de aquel puerto y de las aspiraciones de labradores é industriales:

«Es necesario de toda necesidad—observa—que desaparezca la mal entendida ojeriza con que miramos catalanes y castellanos nuestros recíprocos intereses.

Nosotros, los que vivimos de la industria, los que somos catalanes, tendríamos aprensiones más ó menos fundadas, pero somos tan buenos españoles como cualquiera, pese á nuestro regionalismo. Aquí, en Barcelona, en Lérida, donde quiera que se pregunte, lo que queremos se contestará, que queremos protección para nuestras fábricas; pero como sabemos lo que son tratados, y por qué se hacen éstos, y por qué no se denuncian, pedimos lo que puede hacerse con beneficio de todos. La protección en el interior, las medidas que conduzcan á abaratar los productos de la industria agrícola, lleven á mejorar la industria fabril. Si vendemos lo que producimos es porque hemos comprado alimentos á los que los producen.

Además, nuestras cuatro provincias no son industriales sólo, tenemos vinos de bondad y fama que no podemos dejar que pierdan en crédito.

Los hijos de por acá tienen condiciones excelentes, y si pudiéramos darles salida se vendería antes de poco lo que hoy no se produce. Somos tan agricultores como los de otras regiones de España y un poco más industriales; lo que pedimos, pues, para nosotros, lo deseamos para todos; no queremos privilegios, sino socorro.»

«Lo mismo aquí que en Medina del Campo, en La Nava del Rey, en Tordesillas, en Riaseco, en Tudela, en todos los mercados importantes de esta

provincia (nos dicen de Valladolid), en las de Zamora y Palencia, á donde quiera que se vaya en Castilla, sólo se oye hablar de lo que pasa con los vinos y lo que se toman las pérdidas en los trigos.

Nuestras harinas no salen para Cuba en la cantidad que antes, hay muchos terrenos abandonados, muchísimas fincas embargadas por lo subido de las contribuciones y costas de los apremiadores.

Aquí comemos el pan caro y tenemos llenas las trojes; los que cogemos vino nos vemos y nos deseamos para darle salida, y en toda la tierra de Campos cuando llega el francés, se lleva unos centenares de cántaros, nos parece que cas cas agua de Mayo.

Dan, den ustedes fuerza contra esos alcoholes y estos consumos que nos matan, y pidan ustedes por todos los santos que hagan obras públicas y que haya crédito verdadero, para que aquí no se lleven los usureros lo poco que nos deja el fisco.»

Muchas son las cartas que dejamos aun sin dar á conocer ni por extracto; pero todas corroboran lo expuesto: hay una de persona muy seria y conocida que nos dice que para enviar sus harinas más baratas á Santander, las envía algunas leguas más atrás de donde las produce, porque con ese sistema, aunque le cuestan los carros nada baratos, sale más barata la expedición en ferro carril desde más lejos de Santander que desde más cerca de dicho puerto.

Hemos terminado. Como al principio decíamos, dentro de breves días haremos un artículo-resumen que represente nuestro criterio general acerca de los objetos y fines de la información y de los medios que han de emplearse, á nuestro sentir, para que las medidas del gobierno puedan dar la información de que carece.

Reiteramos la expresión de nuestra gratitud á cuantos nos han favorecido con sus cartas y datos, y les ofrecemos de nuevo, y para siempre, la poca valiosa hospitalidad de nuestras columnas.

UNION, COALICION Ó QUÉ?

Pasó el tiempo en que se movía á los elementos políticos de nuestra sociedad con frases sonoras, promesas vagas, y más ó menos afectados apasionamientos. La madurez á que los años y los sucesos de nuestra accidentada historia contemporánea nos han traído, exigen ante todo que para persuadirnos se hable más que al corazón al pensamiento.

Convencidos nosotros de este hecho, procuramos razonar cuanto decimos, y ni con dogmatismos pasados de moda queremos que nuestros propósitos predominen, ni con gárrulas vehemencias intentamos arrastrar á nadie por nuestro camino. Lo primero de que cuidamos al afirmar ó definir algo, es de llevar por delante la razón.

Tranquilamente, con serena templanza, nos dedicamos al examen de los actos y de las ideas, esforzándonos para ello en no despertar, y menos soliviantar pasiones, las cuales sólo vienen á perturbar las inteligencias y á oscurecer la verdad. Por ello, cuando esas pasiones están ya soliviantadas, y ellas, y no la razón, nos contestan, hacemos caso omiso de la contestación, sacrificando sin jactancia en aras del interés de la República aquellos movimientos del amor propio que á otra cosa pudieran inducirnos.

Con tranquilidad hemos en varios artículos examinado la significación del meeting republicano del viernes, sin que haya alterado nuestra serenidad de juicio la consideración de que el resultado pudiera favorecer una tendencia que no es la nuestra: la tendencia revolucionaria. Y nuestra imparcialidad ha ido hasta el punto de congratularnos de que se manifestasen fuertes corrientes de unión, siquiera esas corrientes derivasen hácia otro campo. Ya hemos dicho repetidas veces de qué suerte apreciábamos la esperanza de que al cabo esas corrientes cambiaran de dirección.

Esta lealtad de pensamiento nos autoriza doblemente á trabajar por qué un tal movimiento de unión no se desvirtúa. En tal concepto, debemos declarar que el día de ayer nos ha proporcionado una decepción, la cual esperamos que sea pasajera. Leímos con el interés de siempre *El País*, y nos encontramos con que en su fondo político el diario zorrillista habla de inteligencias, de concentración de fuerzas, de jefaturas, de todo, menos de unión.

«Intentóse—dice *El País* en los últimos párrafos del artículo, los cuales vienen á ser como la síntesis de él,—con una coalición mezquina hacerle prisionero de guerra. Rompióse esa coalición por celos y emulaciones de escaso vuelo; pero la influencia de Ruiz Zorrilla, en vez de disminuir por esto, agigantase de día en día, como lo están viendo sus émulos.

«Los jefes, fueron sus adversarios, y probablemente continuarán siéndolo; no así el pueblo republicano, que ha visto en él con claridad maravillosa, las virtudes que más estima: la abnegación, el desinterés y la constancia.

«Están, pues, contestados aquellos periódicos que con malevolencia insigne, suponen que en la concentración ha habido abdicaciones por parte de nadie. La inteligencia entre los republicanos era una necesidad patriótica, y ya está satisfecha, y en tales condiciones, que los menos tendrán que acatar la voluntad de los más.

«Es malevolencia insigne suponer que ha habido abdicación por parte de nadie. Por consiguiente, cada cual conserva íntegros su pensamiento y su programa. No hay pues un programa, un pensamiento común. Es decir, no hay unión.»

Si el raciocinio por sí solo no bastara á darnos la conclusión apuntada, nos la daría del modo más terminante una autoridad en la materia. Esta autoridad es la del Sr. Rispa Perpiñá, quien, conociendo la verdadera naturaleza de la unión y su necesidad, suspira por ella en un notable comunicado que ayer desfiló por las columnas de *El Liberal* vió la luz pública. Y declaró está que el mantenedor de la federación orgánica no suspiraría por la unión si ya la tuviera.

Pero oigamos al Sr. Rispa, y él dirá más que cuanto nosotros pudiéramos decir:

TELEGRAMAS

PARIS 14 (4 y 16 tarde, recibido el 15).—El tribunal de policía correccional ha dado esta tarde sentencia sobre la causa seguida al general Dandland, a la señora Rattazzi y a sus consortes, por el escandaloso asunto de las condecoraciones.

El general Dandland ha sido condenado en rebeldía a cinco años de cárcel, 3.000 francos de multa y diez años de inhabilitación para todos los derechos civiles y políticos.

La señora Rattazzi, a trece meses de cárcel y 2.000 francos de multa.

Bayle, a cuatro meses de cárcel.

La mujer Cortenil a dos meses.

La mujer Saint Sauveur ha sido absuelta.

Como se recordará, el asunto Caffarel-Limouzin fue separado de éste, a causa del incidente de las cartas del Sr. Wilson, que continúa sin resolver.

PARIS 14 (6 y 10 tarde, recibido el 15).—Los periódicos el *National* y *Liberté* se hacen eco del rumor de que ha terminado la instrucción judicial respecto del asunto Wilson.

Según dichos diarios, el juez pedirá autorización para procesar al yerno del presidente de la República.

Esta noticia ha producido viva sensación en los círculos parlamentarios.

Se teme que este incidente produzca una crisis presidencial.

Sin embargo, hay periódicos serios y autorizados como el *Diario de los Debates*, que declaran que el Sr. Grevy no dimitirá, aun en el caso de que la Cámara vote a favor del suplicatorio del tribunal, pidiendo el procesamiento del Sr. Wilson.

PARIS 14 (7 y 14 tarde, recibido el 15).—El general Boulanger ha asistido esta tarde a la junta del ministerio de la Guerra de clasificación de oficiales.

No ha habido manifestación alguna.

La comisión parlamentaria de información ha oído a varias personas.

Rocheffort acusó a Wilson de haber recibido considerables sumas de la familia Seillière, en cambio de recomendaciones y servicios.

Sin embargo, varios periódicos, al reproducir estas acusaciones, dicen que deben ser acogidas con la mayor prevención.

PARIS 14 (7 y 48 noche, recibido el 15).—La comisión de información parlamentaria ha oído al señor Carlos Laurent, director del periódico *Paris*, quien ha hecho revelaciones importantes.

Terminada la reunión, los individuos de la comisión han dicho en público que el asunto Wilson tomaba un giro muy grave.

PARIS 14 (8 y 43 noche, recibido el 15).—Se asegura que mañana se presentará a la Cámara el suplicatorio contra Wilson.

Un incidente que llama vivamente la atención, ha puesto término a la reunión de la comisión parlamentaria informadora sobre el asunto Wilson.

La comisión acordó que el presidente de ella y dos individuos más fuesen inmediatamente a comprobar una de las acusaciones lanzadas por el señor Laurent contra Wilson.

Se guarda el mayor secreto sobre esta acusación.

PARIS 14 (recibido el 15).—Según un despacho de Roma, el jefe abisinio Rassalula, reforzado con tropas que le mandó el rey Juan, ha llegado a Asmara.

El rey se dirige a Makallo.

Los abisinios parecen resueltos a emprender la ofensiva contra los italianos.

LONDRES 14 (recibido el 15).—Las autoridades de Nueva York han prohibido las reuniones públicas de los anarquistas, para protestar contra la ejecución de los reos de Chicago.

PARIS 15.—Son contradictorias las noticias que circulan hoy sobre la crisis presidencial.

Nota. A causa de la irregularidad con que han funcionado la noche última las líneas francesas, muchos telegramas se reciben con el orden cronológico invertido.

Por ejemplo: un despacho fechado en París el 14 a las 11 y 5 de la noche, se recibió en Madrid a las 11 y 30 de la misma; mientras que otro fechado a las 7 y 57 de la noche, aparece recibido en Madrid a las 3 de la madrugada.

Se harán las oportunas reclamaciones a la administración telegráfica francesa, a la cual debe atribuirse esta anomalía en el servicio.

VAPOR CORREO

PORT SAID 14.—Hoy ha llegado a este puerto y continúa su viaje sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *San Ignacio* de Loyola.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

PARIS 15.—El periódico *la Paix*, órgano como es sabido del palacio del Eliseo, contestando esta mañana a los periódicos que desean la dimisión del presidente de la República, sostiene que este debe continuar en su puesto.

Podemos afirmar—añade—sin temor de ser desmentidos por los acontecimientos, que el Sr. Grevy no abandonará su alto cargo.

La mayoría de los periódicos dicen que es preciso acabar pronto con los escándalos que turban la vida política de Francia.

PARIS 15.—El *Diario de los Debates* anuncia de nuevo esta mañana, que el Sr. Grevy tiene el propósito de no dimitir.

PARIS 15.—Las noticias que circulan respecto a la dimisión del Sr. Grevy, continúan siendo contradictorias, aunque los oficiosos insisten en afirmar que en ningún caso el presidente de la República está dispuesto a renunciar su alta magistratura.

Se vuelve a hablar de la próxima salida de París del Sr. Wilson, acompañado de su familia.

ESPAÑA Y MARRUECOS

LONDRES 15 (via cable Vigo).—Un despacho de la Agencia Reuter que publican los periódicos de esta tarde, fechado hoy en Tánger, dice que circula allí el rumor de que los españoles han tomado posesión de la isla del Perejil, situada al Noroeste de Ceuta.

Añade que los españoles se proponen construir un faro en dicha isla, y que la noticia ha producido gran sensación en Tánger.

Acercos de la última frase, hay que tener en cuenta el origen inglés del telegrama.

LOS ANARQUISTAS Y BOULANGER

PARIS 14.—Los periódicos hacen constar un hecho curioso ocurrido en una reunión de anarquistas en Batignolles.

Algunos oradores atacaron con mucha violencia, no solo al gobierno, a las autoridades y a la policía, sino también al general Boulanger.

El Sr. Deroulede, presidente de la Sociedad de patriotas, trató de defenderle, pero los gritos de «viva la Commune» ahogaron su voz, negándose el auditorio a oír las alabanzas del ex ministro de la Guerra.

BAJA EN LOS VALORES

PARIS 15.—Los fondos franceses se presentan más bajos en la apertura de la Bolsa de hoy, haciéndose el 3 por 100 a 80,60.

EL OZAR EN BERLIN

BERLIN 15.—El viernes a las 10 de la mañana llegará a esta capital el czar de Rusia.

«¿Por qué, sobre todo, no hemos de presentarnos ante el país con un sólo programa constitucional?»

«¿Por qué no damos a la nación la garantía que de nosotros necesita de que los republicanos el día del triunfo daremos solución constitucional única, por unánime acuerdo aceptada, y no tantas soluciones cuantos sean los partidos republicanos, como se si- gue sosteniendo con grave perjuicio de la causa republi- cana y de los intereses de la patria?»

«¿Tenemos principios distintos? No. Ni aun la ma- nera y forma de organizar la República es distinta.

«¿A qué y por qué continuar divididos?»

«¿Que el procedimiento es diverso é irreductible.

«¿Y qué? Esto, si es una razón para vivir separados, que lo dudamos, lo sería, en suma, de hoy, de mo- mento, circunstancial, de efectos negativos, no lo es ni lo será nunca fundamental, ni de consecuencias positivas. Cada uno por su lado, los revolucionarios y los pacíficos, podemos servir a la República, en la seguridad de que el día del triunfo seremos todos unos para fundarla y consolidarla con criterio cons- titucional único, que es lo que al país y a todos los re- publicanos importa.

«Tal unión republicana expuse en el banquete de ayer, fundada en razones y hechos positivos, y no vacilo en ratificar que tal unión prevalecerá en la inmensa mayoría, si no en la totalidad de los republi- canos.

«Hasta tanto que esta unión u otra análoga sea por los demás partidos aceptada, nosotros a la fór- mula indicada más arriba nos atenemos, no porque sea la mejor, sino porque es la que una más volunta- des y alienta y vigoriza más energías republicanas.»

La fórmula, a la cual el Sr. Ripa se atiene, es la suya propia, la que siempre ha mantenido. Pero el jefe de los federales orgánicos reconoce con alto sen- tido político que es necesario un sólo programa para que haya unión.

Esto para quien no se halle cegado por la pasión ó devorado por la impaciencia es tan evidente que andando los tiempos y cuando las cosas puedan pre- sentarse con mayor claridad a todos los espíritus, cansará asombro la consideración de que haya podi- do pasar inadvertido é embrollado.

No hay, pues, unión. ¿Qué es entonces lo que hay? El País dice que hay una inteligencia ó concentra- ción de fuerzas en la cual nadie abdica de su pensa- miento. Pues, eso no es ni menos ni más que una coalición.

Unir es juntar dos ó más cosas de manera que formen un todo. Cotigar es hacer alianza para algún fin común.

¿Se puede decir que hay unión donde cada ele- mento político tiene su propósito especial, el cual se propone realizar luego de conseguido el fin común? No; ahí no existe un todo, un verdadero compuesto, con caracteres propios y peculiares a toda la masa; ahí no existe un partido; ahí sólo se ha verificado una coalición.

El hecho de que tanto se ufanan los zorillistas se reduce, pues, a una coalición nueva. En vez de los federales pactistas han entrado en la nueva coa- lición los federales orgánicos y algunos republicanos sueltos. Ni menos, ni más.

Sin embargo, la necesidad de la unión se siente. Con harta claridad la expresa el Sr. Ripa en su co- municado. La tendencia a la unión se acentúa en to- dos los puntos cardinales de los republicanos hori- zontes. ¿Cómo no se aprovechan esas corrientes para formar una verdadera unión? ¿Por qué causa los zorillistas no aciertan a dirigir esas corrientes hacia tan alto y saludable fin? Es que les falta el elemento esencial para ello: les falta el ideal republicano. No tienen pensamiento alguno propio sobre tan grande y trascendental objeto y no pueden por tanto darlo a los demás. ¿Así firman en blanco cualquier progra- ma de República? ¿Así no saben si lo que traen entre manos es unión, coalición ó cualquiera otra cosa!

ECOS POLITICOS

El Correo trasladó ayer la mitad de su balance a la sección editorial, y dando sobre los toreros y los taurófilos dijo:

«No tiene razón alguna *La República*, para presu- mir que el renacimiento favorable a los toros y a los toreros, ha coincidido con la restauración de la mo- narquía.

No la tiene, porque precisamente bastantes pe- riódicos democráticos, son los más locos por los toros, y primero dejan de publicar el santo del día, que la revista de toros, con una literatura flamante, que por cierto está corrompiendo la lengua nacional.»

Muy bien hablado: hay que volver en los balances por la pureza de la lengua.

Y que decir a *El Correo*, como el loro a la cotorra del apólogo de Iriarte.

«Y vos no sois que un purista.»

La *Epoca* se ha enojado mucho porque al hablar nosotros de los tumultos de Londres, hicimos notar que los conservadores son en todas partes los mis- mos, y en todas partes originan iguales conflictos con sus desatentados procedimientos.

Y pregunta:

«¿Acaso hay un país culto en que otra cosa suceda? Los amigos de *El Globo* y los fusionistas gobernarían de otro modo en caso semejante?»

No necesitamos contestar, porque a renglón se- guido se ha encargado el periódico conservador de darse a sí mismo la respuesta.

¡Veanla nuestros lectores!

«Hoy mismo publican los periódicos ingleses una carta de Mr. Gladstone que, en realidad, es un ma- nifiesto, pidiendo al pueblo de Londres que se abstenga de reunirse en la plaza de Trafalgar hasta tanto que los tribunales decidan si la prohibición de celebrar allí meetings públicos está ó no ajustada a las leyes, y aconseja a los liberales que se aparten de coadyu- var a estos disturbios. «Porque—dice—la agitación contra el mal gobierno de Irlanda recibiría grave descrédito si se la asociase con la agitación que ac- tualmente se hace en Londres.»

La creencia general es que una gran parte de las masas, y desde luego todos los comités liberales, seguirán el consejo de Mr. Gladstone, y que los desórdenes cesarán por completo en Londres.

Pues, díganlos por su vida *La Epoca*:

Si para conseguir tales resultados basta una sim- ple carta de Gladstone, ¿qué falta pueden hacer los policemen, la infantería la caballería y la artillería de Salisbury?

Irreverencias de El Siglo Futuro:

«Los tradicionalistas nunca han ido a Roma a ser embajadores, ni a pedir honras y mercedes, ni a traer ahorros, cesantías ó condecoraciones, como suelen ir los liberales.»

Cierto que los mestizos y los conservadores (que son los liberales de que habla *El Siglo Futuro*) sue- len traer de Roma condecoraciones y títulos pon- tificios.

Pero los pagan con su dinero, siquier ese dinero proceda harto ameno de bienes eclesiásticos.

Y si es censurable el que compra, ¿qué será para el periódico carlista el que vende?

Uno tras otro, han dejado de publicarse en Za- ragoza los dos periódicos, dirigidos é inspirados por el Sr. Cervero.

No podía menos de suceder así, desde que *La Fe* descubrió con la mayor inocencia del mundo la orto- grafía oficial, usada por el delegado carlista.

Esto no obsta para que la dicha *Fe* se entereceza sobre los cadáveres de las víctimas, y exclame lie- vándose el pañuelo a los ojos:

«Excusamos manifestar que sentimos la desapa- rición de *El Integro*, como sentimos hace poco la desapa- rición de *El Intersigente*, órgano también del señor Cervero.»

El Siglo Futuro, sin poder disimular su enojo ante esas lágrimas de cocodrilo, observa hostilmente que *La Fe* ha impreso el suelto en cuestión en caracteres mayores que de ordinario.

A lo cual podrá contestar aquella con apacibles modos:

Si buena vida os quitó,
buena sepultura os di.

Los periódicos conservadores siguen cifrando en el duque de Tetuan las mayores esperanzas, con lo cual indican cómo andarán éstas.

«Fácil es—dice uno—que el gobierno trate de ha- cerle aceptar la embajada de Roma; lo que segura- mente es muy difícil, es que logren ponerle al señor duque de Tetuan la birreta cardenalicia diplomática: ha demostrado ya el ilustrado senador disidente, que es más firme y formal en sus propósitos, que lo que imaginan los amigos componedores del gabinete Sagasta.»

¿Conque los propósitos del duque...

No, y puede que esté en lo cierto el periódico alu- dido.

Como lo estaba el gitano del cuento que, interpe- lando a un compañero suyo muy conocido por lo em- bustero, le llamó «costal de verdades.»

Y a los que le hacían notar lo extraño del califi- cativo, los contestó sosegadamente:

—Debe de tenerlas todas en el cuerpo, porque ja- más se le ha oído ninguna.

En son de alabanza, dijo un periódico ministe- rial que el Sr. Leon y Castillo deja creada «la Direc- ción de Seguridad, que da excelentes resultados, co- mo todo el mundo ve y confiesa.»

Y ha contestado *El Diario Español*:

«Si debe dar excelentes resultados para los em- pleados de nueva planta, entre quienes ha repartido el Sr. Leon y Castillo los 45.000 duros con que ha re- cargado el presupuesto para montar esa Dirección de puro lujo.

Pero en el país todavía no se han visto los benefi- cios del nuevo centro administrativo.»

No tanto, apreciable colega.

De esos beneficios disfrutan los comerciantes de objetos de escritorio y los sastres.

Porque la Dirección se pasa el tiempo enviando testimonio de gratitud por servicios prestados, y re- mitiendo a provincias una abundante colección de figurines, en que está detallado con toda exactitud el uniforme del Cuerpo.

EL CACIQUISMO EN CUBA

ARTÍCULO SEGUNDO

Decididamente el Océano, que fue, cuando Dios quería, camino de la civilización española, está con- vertido en vehículo de malas noticias para España. Ya cuando entre nosotros otro triste rumor sobre Cuba; ya tiene en él la prensa nuevo asunto temero- so; ya pueden, gracias a él, variar de tema los co- mentadores sinistros. El tema novísimo envuelve, sin embargo, cierta monotonía desesperante; el ru- mor se refiere a las dificultades eternas de la admi- nistración cubana, que sólo varían de aspecto, pero no de naturaleza; la triste noticia consiste en que, según se asegura, el nuevo Director de Hacienda ó intendente de la grande Antilla tropical, apenas po- sesionado de su nuevo puesto, con obstáculos, rémor- ras y disgustos que todavía no se detallan, pero que, según voz general, le hacen pensar ya en renunciar su cargo y pedir sucesor.

Las gentes sencillas, que todavía existen en con- soladora minoría, se han preguntado y siguen pre- guntándose al oír ese rumor: ¿Pero qué pasa en Cuba, además de lo que ha pasado? ¿Qué imposibili- dad inexorable, ofrece aquel infortunado territorio español a todo intento de buen gobierno, a todo buen propósito administrativo? ¿Qué causa íntima, recón- dita, inextinguible produce allí esa perdurable este- rilidad de todo esfuerzo mejorador? Y nosotros, los últimos alumnos de la terapéutica nacional; nos- otros, pobres y todo en recursos quirúrgicos-sociales, no vacilamos, sin embargo, en responder a la amarga extrañeza de las gentes honradas: pues lo que pasa en Cuba, la causa esencial de los males de Cuba, el cáncer que corroe a Cuba, se llama el caciquismo, es la venenosa influencia de la coman- dita de altos negociantes que allí explotan en su pro- vecho la dirección, el interés, la vida nacional; es que el nuevo Intendente empieza a sentir, desde sus primeros pasos, que se le tiende la red de hierro que ha envuelto a otros muchos; es que los caciques, los grandes agiotistas, los grandes explotadores de Cuba, detenidos un instante por la reciente explosión del sentimiento público, vuelven, apenas restablecida la sana normalidad, a las andadas; es, en fin, que el caciquismo impenitente vuelve a maniobrar: esto es lo que pasa en Cuba.

II

La máscara patriótica con que el caciquismo cu- bano se disfrazaba, y la fingida unión sincera con los buenos y honrados elementos españoles, de que hace alarde, le ha dado durante mucho tiempo un carác- ter de suma importancia para su sordidez perversa: le ha tenido durante mucho tiempo erigido en conse- jero del gobierno para la designación de las personas llamadas a desempeñar allí los más importantes ca- rgos. Los gobiernos hacían de buena fe la consulta; debían hacerla, porque debían pensar que, dirigien- dose a la representación legítima, poderosa y abne- gada de España en la isla, la respuesta debía ser honrada é imparcial. Prudencia inútil; sistema de cándido optimismo: no era el verdadero, el noble, el desinteresado elemento español quien recibía la con- sulta, ni quien la aconsejaba: eran los caciques, apo- derados mañosamente de ese elemento, y árbitros constantes de sus decisiones. Y resultaba que los gobiernos de España, asistiendo ingenuamente, a la indicación y al informe, eran los primeros cómplices de la calamidad, y estaban al servicio de la mala cau- sa cubana en nombre de la buena.

La consulta, felizmente, se ha interrumpido y abandonado hace poco: el nombramiento del señor Arellano no fué consultado desde Madrid a la Ha- bana; fué impuesto desde Madrid como un remedio heroico; inspirado al gobierno por un deseo justísi- mo y sensato, que nos complace en reconocer. El general Mariu había descubierto la llaga de la imo- ralidad administrativa en Cuba: era preciso, era ur- gente dar al general Mariu un auxiliar probo y en- tendido: el Sr. Arellano tiene condiciones, y su nom- bramiento fué saludado con aplauso: la realidad y la gravedad del mal excluían todo aplazamiento; todo trámite de tímida prudencia ó cortesía. Los buenos españoles de Cuba aplaudirían, sin duda, como los buenos españoles de la Península.

Ni el caso, empero, es insolito, ni el caciquismo se da por vencido ante lo que considera como der- rota transitoria y baladí. Para casos tales, que otras veces, aunque pocas, han ocurrido, tiene también el caciquismo su recurso histórico y hasta ahora infali- ble. ¿Es por ventura la vez primera que el Gobierno, desentendiéndose de torpes influencias, ha mandado

a Cuba altos empleados de honrosos y tranquilizado- res antecedentes? Cuando los caciques han tenido que habérselas con un carácter, con una energía rectitud, con una buena intención inmodificable, han hecho una cosa muy sencilla: no dejarla vivir; ofre- cerla un disgusto por día, por hora, por minuto, im- pedir, con el manejo de las ruedas chicas de la má- quina administrativa, de que siempre disponen, los movimientos salvadores de la rueda grande, de la maestra, de la reguladora; acumular obstáculos, granos de arena, reñicas, objeciones, resistencias, y formar con todos estos átomos de intriga y de dis- gusto, el gran resultado del aburrimento, del desco- razonamiento, de la desesperación de su improvisa- do enemigo. ¡Cuántas historias de este género, cuántos retrocesos de esta especie, cuántas extrañas impotencias de este jaez, hemos visto repetirse en Cuba! ¿Se prestará el intendente Arellano, sin sa- berlo, ni quererlo, pero sin evitarlo, a que esa his- toria sea también la suya? ¿Le veremos también dejar desalentado aquellas playas, donde palpita el espíritu de la Patria, despedido desde sus orillas por la sonrisa triunfante de los que hacen de la Patria su primer negocio?

III

En cosa alguna se pone actualmente de manifiesto la conducta del caciquismo como en sus manejos contra el Banco Español.

A medida que el buen acuerdo de la Administra- ción Central, ha ido confiando a la gestión del Banco Español el desempeño de los servicios públicos que se ha ofrecido a llenar y mejorar; a medida que el caciquismo ha ido perdiendo en cada uno de ellos un pingüe negocio, su odio contra aquel establecimien- to, verdadera rueda del Estado de hecho, se ha ido acreciendo. Por ejemplo: el Banco, según datos ofi- ciales, ha recaudado, por contribuciones del último ejercicio, el 98 por 100 del cargo recibido; y en los demás distritos el 93 por 100, sin la menor queja de los contribuyentes. La Hacienda no recaudó en tres años más del 10 por 100 de los recibos devueltos. ¡Qué golpe para los agiotistas aspirantes a recauda- dores! Otro ejemplo: la cobranza por efectos timbra- dos, que el Banco está haciendo con desconocida y gran regularidad, sin dejar de ocuparse a la vez en estudiar y proponer los medios convenientes para combatir la defraudación. ¡Qué despocho para la aya- ricia arrendataria! Y ya dijimos lo que ocurre con el consumo de ganados: ya está en Madrid el informe del gobernador general, en que pide al gobierno que no se dé curso a la moción del intendente interino, que propuso la rescisión del contrato con el Banco.

El gobernador declara erróneos los datos en que- chamosen se fundaba, é inexacta también la supuesta infracción de la base 13 de dicho contrato, y pide la prosecución definitiva del actual servicio. ¡Comprén- dase la ira mercantílica de los que un día obtuvie- ron con esta delegación administrativa la friolera de una ganancia líquida que no bajaba, según nuestras noticias, de trescientos mil pesos anuales! Pues toda- vía espera mayor catástrofe material a los agiotistas insaciables, si el ministro de Ultramar, de acuerdo con el patriotismo y el sentido común, resuelve por sí mismo el expediente sobre el empréstito munici- pal de la Habana, con destino a la terminación del Canal de Vento, que ha de llevar aguas abundantes y potables a aquella necesitada población. Este em- préstito, como saben ya nuestros lectores, lo facilitó el mismo Banco Español; el Banco, gran acreedor de aquel Ayuntamiento, autorizado por los tribunales para cobrarse lo que éste le debe, vendiendo las fin- cas que tiene en hipoteca; el Banco, que en vez de cobrarse como es su perfecto derecho, da al Ayunta- miento algunos otros millones de duros para el canal que se haga, y se conforma con una indemnización módica y lenta.

El caciquismo, acreedor también de la corpora- ción municipal, brama ante la idea de tener igual- mente que esperar la cobranza tardía, y pide (por todos los medios de que dispone, que son muchos) que el ministro no apruebe el empréstito, y que el expediente vuelva al capitán general, a menos que el Banco no se someta a anticipar también lo que di- cha corporación debe a alguno de los caciques; es decir, que el asunto se aplaze y paralice, como preámbulo de su nulidad. ¡Qué indignación la de esos apla- zadores por conveniencia, si el ministro, cerrando su puerta a los que en su nombre le acosan, y sus oídos a toda otra inspiración que la de su imparcial y firme equidad, salva de una pluma al ayuntamiento de la Habana, depara a su población el suspirado benefi- cio y hace justicia al Banco!

IV

En suma: el caciquismo es el buitre de Cuba, el que, disfrazado de patriota y llamándose hermano y compañero del generoso, paciente é invencible ele- mento español, roe y devora las entrañas de aquel hermoso pedazo de nuestra tierra, de aquella parte de nuestra patria. A su lado, el otro enemigo de Cu- ba y de España, el separatismo, parece sin importan- cia. El separatismo es una locura que la nación ha castigado, y se bastará siempre para castigar como merece; pero ese trabajo es duro y voraz; esa explo- tación impura é insaciable; esa sed impii del lucro; ese ciego predominio del interés individual, que todo lo perturba, que todo lo esteriliza, que todo lo estanca y pervierte; esa corrupción infatigable, que se afana por extenderse, hipocritamente a todas las esferas de la vida oficial y colectiva de aquel pueblo, es el deli- to en acción. Y contra él no hay más que una defen- sa suprema: el ojo avizor del gobierno nacional, y la resolución salvadora de sus representantes en Cuba.

El rumor que nos habla del desaliento y disgusto del Sr. Arellano: ¿quiere decir que el nuevo Inten- dente desespera de poder mantenerse en esa resolu- ción? Deseamos ardientemente que no sea así, y espe- ramos que el general Mariu no se muestre débil con los caciques y se mantenga también en su primera actitud, saludada por los buenos españoles con tan legítimo aplauso. Pero si así no fuera, al gobierno to- ca no descansar hasta hallar y enviar a Cuba el verdadero remedio de sus conflictos, hasta poner al frente de aquel gobierno y de aquella administración dos hombres de carácter y de experiencia bastantes para hundir a los caciques traficantes y sus auxilia- res en el lodo y en la impotencia. ¡Es, en definitiva, tan imposible empresa la de aquellas autoridades! Todo se reduce a buscar buenos consejeros, que no faltan, y a conocer los que no pueden serlo, que todo el mundo nombra y designa tanto en Cuba como en Madrid. Con esta inalterable línea de conducta, con esta voluntad inexorable de acabar la explotación tradicional del caciquismo, veríamos variar como por encanto la faz de las cosas en la preciosa Antilla. Y para ello, querer es poder. La administración colo- nial de la guerra, de Francia, de Holanda, de Dinamarcia, ha luchado también algunas veces con esa re- pugnante industria de los acaparadores, y ha sabido triunfar de ella. ¿Por qué no se ha de resolver el problema de nuestra tranquilidad colonial con ese mismo procedimiento de un gobierno celoso y de unos gobernadores independientes? Si esperásemos que nuestra voz modesta llegase a los dignos funcio- narios puestos hoy al frente de la administración cu- bana, nosotros les diríamos: ¡Animo! ¡adelante! ¡guerra a muerte al caciquismo! Teneis en vosotros el arma invencible contra sus ataques: la honradez: esgrimida sin cesar, y la victoria es vuestra. Entre el cacique y el bandolero, no hay más que diferencias de forma: aprended a conocerlos, y la ley, que repre- sentais, hará lo demás.

Se teme que el emperador Guillermo, á causa del delicado estado de su salud, no pueda recibirle en la estación.

En este caso será esperado en ella por el príncipe Guillermo, hijo mayor del Kronprinz, y por el príncipe de Bismarck.

Algunos llegan hasta suponer que el czar no podrá tampoco ver en palacio al emperador, su tío.

Lo que se sabe fijamente es que el czar continuará el mismo día á las 11 de la noche su viaje á San Petersburgo.

EL PRÍNCIPE IMPERIAL

BERLIN 15.—Se ha renunciado por completo á la extirpación de la laringe del Kronprinz.

Se ha resuelto no apelar á operación alguna, á no ser que el ilustre enfermo tuviere imposibilidad absoluta de respirar, en cuyo caso no habría más remedio que practicar la traqueotomía.

EL ASUNTO WILSON

PARIS 15.—El asunto Wilson continúa preocupando vivamente la atención pública.

Ya se ha averiguado lo que dió lugar al acuerdo tomado á última hora por la comisión de información parlamentaria, sobre lo cual se guardó la mayor reserva.

El Sr. Carlos Laurent, director del periódico *Paris*, declaró que existían en esta capital pruebas de que el Sr. Wilson, de acuerdo con el senador Dandland, condenado ayer en rebeldía á cinco años de cárcel, había conseguido una condecoración para un gran propietario agrícola, mediante la suma de 80.000 francos.

Los delegados nombrados por la comisión, guardando el mayor secreto sobre esta revelación, se dirigieron en el acto al juzgado, previniéndole que se custodiara sin pérdida de tiempo todos los documentos destinados á esclarecer el hecho.

LOS SOCIALISTAS DE LONDRES

LONDRES 15.—Los individuos presos con motivo de los desórdenes de la plaza de Trafalgar han sido condenados á penas que varían de una ligera multa á un año de cárcel.

Los socialistas están resueltos á repetir en breve las demostraciones públicas.

EL CÓLERA

NUEVA YORK 15.—Según las últimas noticias de Chile, el cólera hace algunos estragos en aquella República.

En Santiago, la capital, ocurrieron anteayer 39 defunciones de dicha epidemia.—*Fabra.*

Nota. Las líneas funcionan con gran retraso por efecto del temporal que reina en casi toda España y Francia.

No se han recibido todavía los despachos de París con la clausura de la Bolsa.

«MIS MEMORIAS»

FOR DON JOAQUIN MARIA SANROMA
1928-1952

Pocos días hace que una feliz casualidad nos ha ofrecido placentera ocasión de saborear con verdadero deleite la lectura del libro, que bajo el modesto título de *Mis Memorias*, recientemente ha publicado el sabio profesor y consejero de Instrucción pública, D. Joaquín María Sanromá.

Si el pabellón abona la mercancía, era lógicamente de esperar que á la sólida reputación científica y literaria del autor respondiera, como en efecto responde, el mérito indiscutible de su nueva publicación, porque sabido es de las gentes estudiosas que el docto catedrático de la Escuela Central de Comercio es harto ventajosamente conocido en España y fuera de ella.

La ciencia económica le debe una aplaudida teoría acerca de las crisis industriales no igualada hasta ahora por ningún otro economista, y en el estudio de las cuestiones sociales ha logrado sobresalir y distinguirse como pensador serio y profundo por la maestría con que en su *Política del Taller* investiga, analiza y desenvuelve todos, y cada uno de los múltiples é interesantes problemas que entraña la cuestión obrera, cuyos gravísimos peligros ha sido el primero á señalar en nuestra patria.

Así lo ha reconocido el gobierno de la nación al encomendarle la formación de un Código industrial, y ciertamente que nadie, quizás, con mejor y más afortunado éxito puede desempeñar tan honroso y difícil cometido.

Con los Sres. Alcalá Galiano, Pastor, Carballo, Bona, Moret, Silvela, Madrazo, Figuerola, Gabriel Rodríguez, y otros no menos esclarecidos publicistas y oradores, comparte el Sr. Sanromá la levatada gloria de haber fundado hace más de treinta años aquella Sociedad libre de Economía Política de Madrid, que en la prensa y en la cátedra, en el libro y en el folleto, en la tribuna y en el *meeting*, diariamente despertaba la atención pública del profundo letrado en que yacía, agnoscida para estimular el gobierno con tan poderoso acicate á seguir el impulso que todas las naciones ilustradas de Europa daban por entonces á la reforma arancelaria y á la solución de los más áridos problemas económicos.

Entusiasta defensor y decidido líder del libre cambio, ni un solo instante ha dejado el Sr. Sanromá de figurar dignamente en aquella ilustre pléyade de brillantes economistas, que como él no tardaron en ocupar por propio merecimiento las más altas posiciones del Estado. Fué uno de los más asiduos y competentes directores de la *Gaceta Económica*, cuyas columnas honraba diariamente con discreta pluma, y á su poderosa iniciativa se debió por último la celebración del primer Congreso Mercantil Español, que hace cinco años hubo de reunirse en Madrid con bien lisonjero resultado por cierto.

Pues bien, con la publicación de «Mis Memorias» el Sr. Sanromá ha venido además á demostrarnos que como historiador sabe también rayar á gran altura.

Espíritu dotado de rara sagacidad y de finísima penetración, ha acertado á historiar con amena sencillez é interesante relato los sucesos mas culminantes acaecidos en España durante el accidentado período que abarca desde 1828 á 1852. Mis Memorias, como su distinguido autor dice muy bien, no son en realidad las memorias suyas; son un poco ó un mucho de las memorias de todo el mundo, pues á nadie puede serle indiferente la historia de los presentes días que con sus tristezas y alegrías, sus glorias y caídas, sus triunfos y decepciones, ha informado este ser moral é intelectual que llamamos nuestro individuo.

Por otra parte uno debe de perderse de vista, que de los hechos mas interesantes en el momento actual, apenas existe en nuestra patria compilación suficiente, ni materiales bastantes, para que puedan conocer los precedentes de su propia existencia aquellos que tan solo saben lo que en su derredor ha pasado y que por eso mismo han de tener mas confusas las nociones de lo que ha ocurrido mas allá de su horizonte visible. La cual no sucede por cierto en los pueblos que, habiendo llegado á tener conciencia de sí mismos, consagran especial y creciente interés á la preparación de la historia contemporánea. Mientras que aquí parece que tenemos miedo á la actualidad y solo nos interesa el pasado, en Francia, en Bélgica, en Alemania, sobre todo en Inglaterra, todo el mundo aplica especial cuidado á resumir al final de cada año, como en un índice, los acontecimientos ocurridos, marcando muy especialmente las relaciones de

cada pueblo con los que le rodean; los oradores y hombres políticos ponen constante empeño en autorizar sus opiniones con precedentes que prueban el enlace de sus ideas con los hechos y pensamientos de sus predecesores; espérase con interés creciente la publicación de las Memorias que contienen la explicación de sucesos aun mal juzgados; y la muerte de cada personaje da ocasión á recordar la escena en que han figurado; y hasta aquellos que tienen conciencia de su misión se adelantan á explicar sus actos afrontando en vida el juicio de sus contemporáneos.

Así decía el Sr. Moret en el discurso leído al inaugurar en 1885 las cátedras del Ateneo de Madrid; y no parece sino que el Sr. Sanromá se propuso responder á aquella elocuente exhortación al publicar sus *Memorias*. En ellas encontrará el historiador y el erudito, útiles datos, provechosas enseñanzas y curiosas investigaciones que de otra suerte quizá fueran perdidas.

El plan adoptado en la composición de la obra es el más adecuado á su naturaleza, ó sea el cronológico, seguido con tan lógico y perfecto encadenamiento que la narración parece desenvolverse por sí misma con encantadora naturalidad y sin la menor violencia, resultando en definitiva el trabajo histórico del Sr. Sanromá un cuadro animado, movido, interesante, completo y acabado de la sociedad española durante la primera mitad del siglo actual.

Bajo el aspecto literario la obra está hecha con verdadero arte, ya por la irreprochable corrección del lenguaje, ya por la pureza y sencillez del estilo, ya en fin, por el interés que anima á todas sus descripciones.

Tal es brevemente expuesto al correr de la pluma el juicio que nos merece el primer tomo de *Mis Memorias*, cuya segunda parte deseamos no se haga esperar, reservándonos para entonces analizar más seriamente y detenidamente el conjunto de la obra.

M. S. ROMÁN.

SECCION DE NOTICIAS

PERSONAL DE LA MAGISTRATURA

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

Trasladando, por incompatibilidad, á magistrado de la Audiencia de Granada, á D. José Miura y Fernandez, que lo era de Cáceres.

—Idem, á esta plaza, á D. Francisco Vazquez Quiroga, magistrado de la de Barcelona.

—Idem, accediendo á sus deseos, á esta vacante, á D. Ambrosio Lapija y Gil, magistrado electo de Granada.

—Idem, id., á presidente de la de Almedralejo, á D. Victor Covian y Junco, magistrado de la Coruña.

—Idem á esta plaza á D. Victoriano Luna Gonzalez, presidente de Almedralejo.

—Idem á sus deseos, á fiscal de Vélez-Málaga á D. Adeodato Altamirano y Gomez, que lo era electo de Huesca-Overa.

—Idem á esta vacante á D. Francisco Hernandez Vidal, que lo era de Vélez-Málaga.

—Idem á sus deseos á magistrado de Tremp, á D. Manuel Bosch y Tarragona, que lo era de Seo de Urgel.

—Idem á esta plaza á D. Francisco Galiay y Angas, que lo era electo de Tremp.

Los señores ministros de Fomento y director de Instrucción pública, han firmado las órdenes disponiendo la adquisición de todas las obras premiadas con medallas de primera, segunda y tercera clase en la última Exposición de Bellas Artes.

LAS VERDULERAS

Ya hace tiempo que este tranquilo *gremio* venía seriamente preocupado por la competencia que les hacían las vendedoras ambulantes, que en razón á no tener que pagar contribución, venden más barato, si bien teniendo que andar á salto de mata perseguidas por los guardias municipales.

Esta preocupación trasformóse ayer en disgusto, primero porque escasea la mercancía á causa del mal tiempo, y segundo por ciertas pullas más ó menos injuriosas que las ambulantes, gente moza y bullanguera, se permitieron con sus competidoras.

A las primeras palabras, volaron las patatas: cuando se hubieron acabado las hortalizas, echaron mano á las piedras, á los palos, hasta que estrechadas las distancias comenzó la lucha á brazo partido, y entonces fué aquello de darse de bofetadas y tirar de las greñas que era un contento.

Los guardias de seguridad y municipales quisieron poner paz, pero á las primeras exhortaciones una lluvia de proyectiles cayó sobre ellos.

Las calles de Toledo y de la Ruda, centro principal de operaciones, estaban completamente obstruidas por las amotinadas.

—¿Qué hacemos preguntó uno del orden?

—¿Quién se mete con señoras?—observó otro.

Y como la piedra seguía, y como las patatas y demás materiales arrojados, daban en el blanco siempre, los guardias se retiraron prudentemente por el foro á la inspección del distrito donde notificaron lo ocurrido.

Libres de obstáculos volvieron las verduleras á la pelea con mayores bríos y aun estarían zurrándose de lo lindo, sino acertaran á pasar el alcalde señor Abascal, que venía del Matadero, y el delegado de mercados Sr. Puch, los cuales no sin grandes esfuerzos, y auxiliados por los guardias de seguridad consiguieron reducir á las amotinadas.

Antes, una comisión de ellas conferenció con la autoridad, que les prometió no sabemos qué concesiones.

El alboroto que había empujado á las ocho de la mañana, no duró más que cuatro horas y media.

Bien es verdad, que las alborotadoras eran señoras como apuntó juicicamente el guardia.

Y á las señoras todo les está permitido.

¡Sálvese la galantería, aunque el principio de autoridad padezca!

LA VIRUELA

Según *La Epoca*, la epidemia variolosa, que, lejos de disminuir, tiende á propagarse, ha invadido con caracteres alarmantes á varios individuos pertenecientes á la guarnición de Madrid.

Uno de los cuerpos en que ha habido mayor número de atacados, ha sido en el de artillería, y especialmente en las fuerzas acuarteladas en los Docks.

La primera autoridad militar de esta provincia ha dispuesto que saliera inmediatamente para el Pardo, donde será convenientemente aislada, la batería en que el número de atacados es mayor.

La junta directiva del Centro de Asturianos quedó constituida en la forma siguiente: Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Ramon de Camposamor; presidente efectivo, D. Leopoldo Olaj Argüelles; vicepresidente, D. Jorge S. de la Riera; vocales, don Pedro R. Ortiz y D. José Palacios, y secretario y tesorero, D. Manuel Jubas Eliola.

Para el día 26 preparan una velada, á que serán invitados muchos militares.

En la sesión celebrada ayer tarde por la Diputación provincial quedaron aprobados todos los asuntos puestos á la orden del día.

A propuesta del Sr. Lengua se acordó incluir en los próximos presupuestos una subvención á la escuela de Artes y Oficios.

También se acordó no admitir más asilados en las Mercedes ni más ancianos en el Hospicio por ser totalmente imposible atenderlos ni hospedarlos.

Esta noche regresará á Madrid, procedente de Alhama de Aragón, el ministro de Estado señor Moret.

En el tren expreso de Andalucía, marcha esta noche para su país nuestro querido amigo y correligionario el Sr. D. José Gomez Carmona, presidente honorario del Comité posibilista de Moguer, y teniente de alcalde de la misma ciudad.

La Guardia civil del barrio del Pacífico, detuvo anoche frente á las factorías militares, á dos hombres por promover una acalorada riña.

A uno de los detenidos se le ocupó una navaja.

Anoche fué preso Florentino Cermadas, cochero, de 72 años, viudo, á petición de Ildefonso Miguel Velazquez, que manifestó que el detenido había abusado deshonestamente de una niña de cuatro años, hija suya, contagiándola de una enfermedad sospechosa.

Anoche á las once fué curado en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, un joven de quince años, de oficio encuadernador, de una herida en la mano derecha, producida por un hermano suyo de nueve años, en su casa del cuartel de la Guardia civil de la calle del Duque de Alba.

En el café del Brillante, detuvieron ayer á un joven de diez y siete años, estudiante, por haber causado con una botella diferentes lesiones en la cabeza á una joven de quince años.

La lesionada fué curada en la Casa de Socorro del distrito.

Ayer se declaró en el número 33 de la calle del Caballero de Gracia, un ligero incendio, que quedó extinguido al poco tiempo por los criados, auxiliados de algunos bomberos.

Los guardias del cuerpo de Seguridad detuvieron ayer en la Puerta del Sol, á petición de Teodoro Gonzalez, á José María Martínez, de 32 años, soltero, abogado, por manifestar el primero que el detenido era uno de los autores del timo que le dieron el día 12 del actual en la calle de la Grada, llevándole dos sortijas de brillantes y un reloj de oro.

El suceso ha sido puesto en conocimiento del juzgado de guardia.

El espada *Frasquito* se sintió bastante mal de sus heridas, ayer todo el día; pero por la noche pudo descansar y se encontraba mejor.

El ex diputado y senador Sr. Cunevas (D. Ruperto), visitó ayer al Sr. Sagasta en la Presidencia, y á los ministros de Gracia y Justicia y de la Gobernación en su despacho, para pedirles el indulto del reo Leopoldo Seivano, condenado en la Bañeza por el doble delito de asesinato y robo, habiendo oído con sentimiento que el Consejo de ministros se había ocupado en el asunto, sin hallar medios de aconsejar el ejercicio de la prerrogativa.

Se encuentra gravemente enfermo de pulmonía el anciano general Echagüe.

Al decir de personas que deben hallarse bien informadas de cuanto se relaciona con Gobernación, nada se ha tratado aun acerca de la dirección de Seguridad, ni por lo tanto tiene el menor fundamento la candidatura para aquel puesto del diputado Sr. Fernandez, que algunos colegas han dado ya como acordada.

En círculos ministeriales hemos oído decir que la candidatura del Sr. Gullon para el gobierno del Banco Hipotecario parecía ganar terreno.

Nosotros solo sabemos que una comisión del Consejo del expresado Banco celebró ayer una conferencia de cerca de tres horas con el señor ministro de Hacienda, y que á toda ella asistió el ex ministro Sr. D. Venancio Gonzalez, que ya se hallaba en conferencia con el Sr. Paigoverver cuando entraron los de la comisión.

El castizo escritor y apreciable compañero nuestro, en la prensa tradicionalista, Sr. Valbuena, se halla desde hace días en cama enfermo de algun cuidado.

Deseámosle un pronto y cabal restablecimiento.

Ayer formuló el fiscal de esta Audiencia la denuncia contra el hecho de haberse pronunciado voces subversivas en la velada de Figueras.

Los trámites de este asunto inducen á creer que la denuncia se debe á indicaciones del gobierno; y como no es fácil colegir contra quién vá á dirigirse la acción criminal, se presume que el propósito sea buscar un fallo de los tribunales que venga á sentar jurisprudencia sobre determinadas manifestaciones de carácter político.

Nuestro embajador cerca del gobierno de la República francesa, Sr. Leon y Castillo, celebró ayer tarde una detenida conferencia con el Sr. Sagasta.

Comentando el rumor de que anoche se hace eco *El Resúmen*, relativo á un supuesto encargo hecho por el Sr. Sagasta al Sr. Albareda, para que visite á determinados personajes de la situación á quienes supone disgustados por la manera con que se ha llevado á cabo la última modificación del gabinete, dicen los amigos del ministro de la Gobernación que éste se lamenta de que tales cosas se inventen y se digan, cuando no hay nada más natural que sus visitas de estos días, después de dos años de ausencia y de haber sido nombrado ministro; pues la amistad y la cortesía demandan que las haga.

Mucho se habla de consejeros de Estado que van á dejar de serlo para que otros lo sean. Se nos resiste dar malas noticias, y por eso no repetimos todo lo que se dice; pero suponemos enterados á los Sres. Camposamor, Santa Cruz de Aguirre, Gueroles y Creagh, de cuanto les atañe para poder decir que se les indica para ser jubilados.

Por fin, como diría *La Correspondencia*, se verificó anoche en el hotel de los marqueses de la Puente y Sotomayor, con el ceremonial publicado tan al por menor por los diarios conservadores, el anunciado enlace de su bella hija, la señorita doña Joaquina de Ossa con el Sr. Cánovas del Castillo.

A la ceremonia concurren como testigos los ex-ministros señores marqueses de Molins, Elduayen, conde de Toreno y Silvela. Fueron padrinos el padre de la novia y una hermana de ésta, la condesa de Casa-Valencia. El matrimonio fué consagrado por el obispo de Madrid-Alcalá, quien con tal motivo pronunció unas bien sentidas pláticas.

Aunque el acto se verificó en familia, acudieron á la ceremonia además de los distinguidos parientes de la novia y de los hermanos del Sr. Cánovas, los ex-ministros del partido conservador Sres. Llorente, Quesada, Fuentelel, Cos Gayon, Pidal, Sanchez Bastillo, Villaverde y algunos amigos íntimos como el Sr. D. Emilio Bravo, presidente de Sala del Supremo.

Terminada, los nuevos esposos con su distinguida madrina, se trasladaron á Palacio á ofrecer sus respetos á la reina regente.

A cosa de las once y cuarto algunos curiosos (que para todo los hay) situados á la entrada de la calle de Fuencarral, vieron entrar en su casa al jefe conservador con su esposa.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto que en otro lugar publicamos.

HACIENDA.—Orden disponiendo que se sos- tenga al pueblo de Motejo de la Sierra el cupo de consumos de 1785 pesetas que le correspondió satisfacer por la ley de 31 de Diciembre de 1881.

FOMENTO.—Orden derogando el artículo 81 del reglamento de la junta municipal de Madrid, y disponiendo que los maestros y auxiliares de las escuelas públicas de esta capital, perciban sus haberes en la tesorería municipal.

CORREO DE PROVINCIAS

Granollers 15 (9,10 m.).—Tres destinatarios. Esta villa consternada ante el patibulo que se está levantando para ejentar al desgraciado José Solé Monna recurre á todas las influencias de esa Corte para obtener el anhelado perdón. Todas las autoridades locales, presidentes de asociaciones de socorro, de comités políticos, de centros de recreo y prensa local, han suscrito al efecto telegramas, y el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, ha nombrado comisión de su seno que sale con primer tren mañana para esa á fin de elevar al más alto poder del estado la unánime y sentida súplica de indulto que esta angustiada villa confiadamente le dirige. El director de *El Congost*, Estéban Garrel.—El director de *La Reforma*, José Marsa.

Segun se nos dice, en el tren 101, entre las estaciones de Albacete y de Chinchilla, fueron anteayer robados cuatro fardos de paño, los cuales fueron encontrados ayer.

Los cacos no han sido habidos.

Se ha inaugurado un asilo de ancianos en Martos (Jaén), con gran contento de aquellos vecinos.

En muchos pueblos de la provincia de Valladolid, se han presentado varios casos de viruela, habiendo adoptado las autoridades las medidas conducentes á evitar la propagación del mal.

Más de dos mil jilgueros y gorriónes han sido enviados desde Málaga á la Habana, Puerto Rico y otros puntos de América por los últimos vapores correos, en jaulones contruidos expresamente para tan larga travesía.

Estas avesillas suelen venderse luego á muy buen precio en aquellas poblaciones.

En la costa de Bermeo, Vizcaya, naufragaron ayer tres lanchas pesecedoras, pereciendo cinco tripulantes de las mismas.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL. Para cuando terminen en este favorecido teatro las representaciones de la graciosa comedia del insigne Rojas *Entre bobos anda el juego*, se pondrá en escena por primera vez en esta temporada, la preciosa y aplaudida comedia de D. Isidoro Gil y D. Mariano Carreras y Gonzalez, titulada *Sullivan*, en la que toman parte los primeros actores don Rafael Calvo y D. Antonio Vico.

COMEDIA. Mañana se estrenará el pasillo cómico en un acto y en verso, que con el título de *Las propinas*, ha escrito para este afortunado coliseo un aplaudido autor.

LARA. Mañana jueves se efectuará el estreno del sainete en un acto y en verso, original de un aplaudido autor, titulado *¡Sereno!*

Siempre la misma respuesta.

«Aznaga 8 de Julio de 1887.—Todas las personas á quienes he recetado vuestras Píldoras Suizas (1'50 pesetas caja) se encuentran mejor de sus dolencias y entre otras, doña Cármen de la Vera, que padecía, desde hace algunos años, fuertes dolores de estómago, se encuentra curada despues de haber tomado las Píldoras Suizas y afirma que nunca ha estado tan bien como ahora, y á mí me ha sucedido lo mismo, por lo que le autorizo á publicar mi carta.—Félix Rodríguez Diaz.»—A Mr. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont, París.

El nuevo reglamento de contabilidad por partida doble que el ejército ha adoptado desde 1.º de Julio, ha hecho ver la gran facilidad con que tan perfeccionado sistema puede aplicarse, aun por personas poco versadas en los complejos cálculos mercantiles, gracias á que presenta una completa coleccion de ejemplos que pueden aplicarse en los casos que la práctica presenta.

Banco General de Madrid

Se admiten desde hoy, con bonificación, cupones del vencimiento de 1.º de Enero de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

DINER L'HARDY de 7 á 8.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy	Alas	Baja
4 por 100 al contado.....	66.00	65.95	»	0.05
— fin de mes.....	66.95	65.85	»	0.10
— pequeños.....	66.05	65.00	»	0.05
— exterior.....	67.50	67.50	»	»
4 amortizable: al contado.....	83.30	83.50	0.20	»
— pequeños.....	83.40	83.55	0.15	»
Bill. de Cuba al contado.....	97.15	97.05	»	0.10
Banco España: acciones.....	416.00	416.00	»	»
— Hipotecario id.....	90.00	90.00	»	»
— Id. cedulas 5 0/0.....	101.15	101.15	»	»
— Id. cedulas 6 0/0.....	100.00	100.00	»	»
— Obligaciones 5 0/0.....	100.00	101.00	»	»
— de Castilla, acciones.....	112.00	111.00	»	1.00
Letras: Londres, á 90 días vista.....	47.35	»	»	»
— 8 idem.....	47.05	»	»	»
— París, á 8 idem.....	4.95	»	»	»
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual	»	»	»	»

BOLSA

Madrid: contado, 66.00.—Fin de mes, 66.05. Barcelona: interior, 65.97.—Exterior, 67.30. París, 66.00.—Londres, 66.87.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 15.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.87. LONDRES 15.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.81.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aram y hermanos, fué la siguiente:
A las ocho de la mañana, 3 centígrados sobre cero.
A las doce, 13 id.
A las cuatro de la tarde, 12 id.
A las seis, 10 id.
La máxima, fué 14 id.—La mínima, 5 id.
El barómetro marca 695 milímetros.
Gran lluvia.

TIP. DE «EL GLOBO», Á CARGO DE J. S. DE TACA
San Agustín, número 2.

